

Llega a España la primera vacuna oral frente al polen de gramíneas

12.02.09 -
EP
| MADRID

Los alérgicos a las gramíneas contarán esta primavera con una nueva arma para paliar los sufrimientos derivados de la rinoconjuntivitis y el asma causados por este tipo de polen: la primera vacuna oral que se comercializa en España.

Con el nombre de Grazax, se presenta en forma de comprimidos que se disuelven rápidamente en la boca y está indicada para los pacientes adultos que sufren rinoconjuntivitis, padezcan o no asma, al entrar en contacto con el alérgeno.

Esta forma de inmunoterapia más cómoda contribuirá a «mejorar enormemente» la adherencia de los alérgicos al tratamiento, al evitar los pesados traslados al centro médico para ponerse inyecciones un día tras otro.

La doctora Montserrat Fernández Rivas, médico adjunto del Servicio de Alergia del Hospital Clínico San Carlos, de Madrid, ha destacado la relevancia de este avance porque, a pesar de la eficacia ampliamente demostrada de la inmunoterapia, en España menos de la mitad de los alérgicos siguen este tratamiento como método para curar su enfermedad.

Fernández Rivas, una de las principales investigadoras en el desarrollo de la vacuna, ha explicado en una rueda de prensa que la ingesta de un comprimido diario debe iniciarse dos meses antes de que comience la estación de gramíneas, que suele coincidir con mayo.

Tres años

Ha recomendado además mantener la administración continuada de Grazax durante tres años «porque se ha demostrado que tiene un beneficio clínico progresivo».

La vacuna cuesta 106 euros pero, al estar financiada en un 40 por ciento por la Seguridad Social, los usuarios podrán adquirirla en la farmacia por 42 euros.

Los trabajos llevados a cabo con este medicamento innovador demuestran que la respuesta clínica se obtiene muy rápidamente y, de hecho, en la primera estación polínica ya se observa que un 82 por ciento de los pacientes se encuentran mejor o mucho mejor que en la anterior primavera, que sus síntomas se reducen un 30 por ciento y las necesidades de medicación en más de un 50 por ciento.

«Después de continuar con el tratamiento, observamos que en la segunda estación polínica se redujeron aún más los síntomas, superando el 40 por ciento y las necesidades de tratamiento sintomático de rescate en más de un 70%», ha pormenorizado la especialista.

La Verdad